

Las memorias de Peter Cranich

La curiosidad que muestra el ser humano es muy interesante como tema de estudio. Al ser humano le interesa algo tan tremendamente aburrido como el deporte, sea éste el futbol, el tenis, el golf o la fórmula 1. Y no porque sea aburrido JUGAR al futbol o al tenis, sino por lo aburrido que es verlo y seguirlo.

Otro tema de interés son los amoríos y divorcios. Son sburridos, como el deporte visto, porque son siempre lo mismo, como las oscilaciones de un péndulo. ¿HAY algo más aburrido que ver moverse un péndulo, dar vueltas una rueda? Pendulo y rueda siempre hacen lo mismo.

Un año gana el Madrid, otro el Valencia, otro el Madrid, otro el Coruña, no cambia nada. Un año gana Ferrero, otro Costa, otro A ti y a mí, ¿nos cambia algo en nuestras vidas quien gane o pierda? Ferrero saca un patón por dar unas voleas con una raqueta. Pero tu y yo, ¿ganamos algo cuando gana Ferrero?

Los divorcios: Pepita se casa, se lia, se descasa, se cuesta, se levanta. Juanita hace exactamente lo mismo y con las mismas personas, y tambien Luisita y Amaia, Edurne, Penélope. Quizá lo único nuevo y no repetitivo en estos asuntos son los nombres: Ahora se suelen usar vascos.

Lo que ve uno en la tele es aún mas aburrido, si es que puede serlo: ¿Puede haber algo más aburrido que escuchar a una señora como todas las demás contar que su hija (marido, amiga, amigo, ...) ha tenido un accidente, se ha ido con otro/a, le ha robado, etc., etc.?

Pero no hay curiosidad por el nundo no repetitivo que nos rodea. La ciencia está sacando a la luz cosas nuevas todos los días. Pero las noticias de ciencia son ¿el 1% de las notcias aburridas?

Los estadios se llenan, para ver el mismo partido que desde hace 100 años, o para escuchar las canciones lastimeras de un español que vive en Florida, o la música estridente y corta de unos grupos ingleses.

Pero las charlas donde se cuenta lo último que sabemos sobre el océano están vacías.

El océano no son las partículas elementales, ni los teoremas matemáticos. En el océano nos bañamos todos los años, del océano viene el petróleo del Prestige. ¿Cómo es el oceano? ¿Porqué viene el petróleo hacia Galicia en vez de irse hacia el Polo o hacia Portugal, como esperaba el Señor de los Transportes?

No hay curiosidad por ello.

La ciencia es una aventura eternamente nueva. Pero la gente que se entretiene mirando oscilar el péndulo se aburre con la ciencia. La excusa es: No me afecta. Las olas se moverán como se muevan sin tener que ver conmigo.

¿Que tiene que ver Ferrero con nosotros? ¿O Luisita, la que lleva 6 divorcios?

Quizá todo sea la necesidad de identificación virtual. La necesidad de virtualidad. La ciencia exige realidad. Exige saber quienes somos, que queremos, y buscar la realidad.

En los siglos II y III de la era común la virtualidad era la iglesia cristiana. Hoy la virtualidad es más inmediata, pero es virtualidad.

Matrix es virtualidad.

Un buen paseo por la sierra es realidad.

¿Virtualidad o realidad?